

Participación económica y condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos en la región Costa Este de Estados Unidos*

Telésforo Ramírez García*

Palabras-clave: Migración internacional, mercados de trabajo, Costa Este, Estados Unidos

Resumen

La migración laboral de mexicanos a los Estados Unidos constituye un fenómeno social con viejos antecedentes en México. Hasta finales de la década de los ochenta, la mayoría de los migrantes mexicanos que cruzan la frontera México-Estados Unidos se dirigían, principalmente, a los estados de California, Texas e Illinois. Sin embargo, en la última década se ha dado un crecimiento, tanto el número como en la proporción de inmigrantes mexicanos y centroamericanos en entidades que conforman la región Costa Este de Estados Unidos. Durante este periodo, un número importante de inmigrantes han llegado a Alabama, Georgia, Carolina del Norte, Tennessee, New York y Florida, entre otros estados; los cuales se emplean en actividades donde tradicionalmente no habían participado de manera significativa. El objetivo de esta ponencia es analizar la participación económica y condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos en de la región Costa Este de Estados Unidos. El documento consta de tres partes, en la primera parte se presenta una somera descripción sobre los antecedentes de la migración a dicha región. En la segunda y tercera parte se presentan las características de inserción sectorial y ocupacional de la población estudiada, y se establecen diferencias según sexo y año de llegada a Estados Unidos. Para ello utilizamos la Encuesta Continua de Población de 2005 (CPS).

* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

* El Colegio de México, tramirez@colmex.mx

Participación económica y condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos en la región Costa Este de Estados Unidos *

Telésforo Ramírez García*

Introducción

En las últimas dos décadas, la migración de mexicanos a Estados Unidos se ha caracterizado por presentar cambios importantes tanto en su número como en su diversificación geográfica, étnica y laboral. De acuerdo con datos de la Current Population Survey (CPS, 2005), la población mexicana residente en Estados Unidos pasó de 4.4 millones en 1990 a 9.3 millones en el año 2000. Actualmente se estima que poco más de 11.1 millones de mexicanos viven en ese país, los cuales se encuentran distribuidos a lo largo y ancho del territorio estadounidense. Si en los cincuenta, el destino principal fue Texas y en los sesenta California, ahora se está frente a un desplazamiento hacia otras entidades y regiones de los Estados Unidos

Dada la creciente dispersión de la mano de obra mexicana en el vecino país norte y la heterogeneidad económica en las actividades económicas donde se inserta dicha población, es importante indagar en las diferencias regionales en la inclusión y las condiciones de trabajo de los mexicanos. En este contexto cabría preguntarse, ¿cuáles son las actividades económicas donde se insertan los trabajadores inmigrantes mexicanos que residen en la región Costa Este de los Estados Unidos?, ¿cuáles son las condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos, y en qué posición se encuentran? Estas son algunas de las preguntas a las que intenta responder este trabajo de investigación, cuyo objetivo consiste en analizar la participación económica y condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos que residen en los estados que conforman la región Costa Este de los Estados Unidos.

Para ello utilizamos información de la Current Population Survey (CPS, por sus siglas en inglés), en específico se recurrirá al suplemento de marzo de 2005, levantada por el Bureau de Censos de Estados Unidos. Teniendo en cuenta que el tamaño de muestra del suplemento es de 50 mil hogares distribuidos en toda la nación americana; los datos permitirán obtener los indicadores necesarios para dar respuesta a las preguntas anteriormente planteadas sobre la situación del empleo de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. Para delimitar la región Costa Este, nos basamos en la regionalización propuesta por Jorge Durand y Douglas Massey (2003), la cual queda delimitada a partir de los estados de Florida, Georgia, South Carolina, North Carolina, Virginia, Pennsylvania, Delaware, New Jersey, New York, Connecticut, Rhode Island, Massachusetts, New Hampshire y Maine. Entidades que en la última década se han convertido en nuevos lugares de atracción para la mano de obra mexicana y centroamericana.

* Trabajo presentado en el III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba –Argentina, del 24 al 26 de Septiembre de 2008.

* El Colegio de México, tramirez@colmex.mx

El documento está dividido en tres apartados. En la primera parte se presenta una somera descripción sobre los antecedentes de la migración a dicha región. En la segunda y tercera parte se presentan las características de inserción sectorial y ocupacional de la población estudiada, y se establecen diferencias según sexo y año de llegada a Estados Unidos.

Los inmigrantes mexicanos en la región costa este de Estados Unidos

Desde las primeras etapas de la migración mexicana hacia el vecino país del norte, hasta mediados de los años ochenta, la mayor parte del flujo migratorio se dirigía, principalmente, a los estados de California, Illinois y Texas. Sin embargo, durante la última década comenzó a observarse un incremento en el número y en la proporción de los mexicanos que se han establecido en las zonas del medio Oeste y Costa Este de los Estados Unidos, donde entidades como Alabama, Nueva York, Carolina del Norte, Georgia, Nueva Jersey, Kentucky, e incluso Virginia, recibieron grandes contingentes de población inmigrante mexicana (Zuñiga y Hernández de León, 2001). Por ejemplo, la población de origen mexicano en el estado de Alabama aumentó 1,855.6% al pasar de 1,175 habitantes en 1990, a 22,978 en 2000. La población Latinoamericana en Georgia, de la cual 60 por ciento es mexicana, aumentó 300% entre 1990 y 2000 y alcanzó los 194,527 habitantes. En Carolina del Norte la población de origen mexicano pasó de 9,354 habitantes en 1990 a 170,328 en el año 2000, lo que representó un incremento de 1,720%. De igual forma en Carolina del Sur y Tennessee presentan las tasas más crecimiento de población mexicana más altas de todo el país.

Algunos autores como Durand, Massey y Escobar (1992), Smith (2002) y Fink (2003), señalan que esta tendencia en la movilidad geográfica de los migrantes mexicanos y centroamericanos hacia nuevas regiones de destino dentro del territorio estadounidense comenzó a darse a partir de la puesta en marcha de la Ley de inmigración y Naturalización de 1987 (IRCA, por sus siglas en inglés), la cual al legalizar a poco más de 2.3 millones de trabajadores mexicanos, permitió que los trabajadores y sus familiares que habían sido legalizados pudieran desplazarse hacia otras entidades del norte, centro y este de Estados Unidos. A partir de entonces empezaron a establecer redes sociales no sólo con amigos y conocidos, sino que las extendieron hacia sus comunidades de origen en México. Por otro lado, hay quienes sugieren que durante la década de los noventa con el reforzamiento de la frontera, por parte del gobierno estadounidense, los migrantes que lograban cruzar se dirigieron a entidades más alejadas de la frontera, por temor hacer aprendidos por las autoridades del servicio de inmigración de dicho país. Por ejemplo, Hernández y Zuñiga (2000), señalan que la mano de obra que se contrataba en Dalton, Georgia, provenía de los estados de California y Texas. Una tercera hipótesis que sugiere que dicho desplazamiento obedece a la expansión de los mercados de trabajo en algunas ciudades de ese país como: Atlanta, Alabama, North Carolina y New York, quienes empezaron a demandar mano de obra inmigrante (Grieco, 2003, Rees, 2001).

Al respecto, estos últimos autores señalan que los mexicanos que arriban a estas ciudades se emplean principalmente en actividades agrícolas, la industria de la construcción y los servicios; aunque con ligeras diferencias respecto a los trabajos o actividades en las que se suelen emplear en los estados tradicionalmente receptores de población inmigrante mexicana (California, Texas e Illinois, entre otros). Dichas diferencias obedecen ante todo a la evolución y al dinamismo de la economía estadounidense, la cual ha generado una mayor demanda de mano de obra inmigrante, principalmente para trabajos poco calificados (Sassen, 1994). Por ejemplo, Durand y Massey

(2003) documentan que los mexicanos que se han asentado en Marietta, al norte de la ciudad de Atlanta, Georgia, trabajan principalmente en los servicios y la industria de la construcción, la cual tuvo mucho auge durante la época preolímpica (1992-1996). En tanto que otros lo hacen en agricultura y la producción de alfombras. Sin duda, la migración mexicana Estados Unidos ya no se concentra en unas cuantas entidades o ciudades, sino que se ha dispersado hacia nuevas regiones y zonas, hasta hace unos cuantos años, no receptoras de población migrante internacional.

Cuadro 1. Población inmigrante mexicana por estado de Residencia en Estados Unidos

Estado de residencia	Inmigrantes mexiicanos			Cambio porcentual		
	1990	2000	2005	1990-2000	1990-2005	2000-2005
California	2 506 508	3 975 715	4 319 797	58.6	72.3	8.7
Texas	949 618	1 912 047	2 311 450	101.3	143.4	20.9
Illinois	284 460	622 932	715 174	119.0	151.4	14.8
Arizona	159 945	444 812	593 954	178.1	271.3	33.5
Florida	58 593	194 065	289 455	231.2	394.0	49.2
Georgia	20 491	194 527	274 331	849.3	1238.8	41.0
Colorado	35 235	185 753	245 161	427.2	595.8	32.0
Carolina del Norte	9 354	170 328	228 256	1720.9	2340.2	34.0
Nevada	32 592	155 431	201 212	376.9	517.4	29.5
Nueva York	46 250	166 704	196 961	260.4	325.9	18.2
Washington	47 424	152 076	196 284	220.7	313.9	29.1
Oregón	30 864	114 492	147 988	271.0	379.5	29.3
Nuevo México	51 522	108 572	119 651	110.7	132.2	10.2
Utah	9 852	67 111	94 923	581.2	863.5	41.4
Nueva Jersey	13 825	70 553	91 654	410.3	563.0	29.9
Indiana	11 047	65 633	83 804	494.1	658.6	27.7
Michigan	14 426	60 710	83 038	320.8	475.6	36.8
Oklahoma	16 102	56 400	77 331	250.3	380.3	37.1
Wisconsin	10 702	54 299	76 149	407.4	611.5	40.2
Kansas	15 553	64 174	69 291	312.6	345.5	8.0
Tennessee	2 274	43 626	62 972	1818.5	2669.2	44.3
Minnesota	4 200	41 874	62 623	897.0	1391.0	49.6
Carolina del Sur	1 746	32 641	58 179	1769.5	3232.1	78.2
Virginia	8 547	37 155	55 715	334.7	551.9	50.0
Idaho	12 080	35 723	54 111	195.7	347.9	51.5
Arkansas	3 187	32 738	50 601	927.2	1487.7	54.6
Pennsylvania	6 456	25 612	47 063	296.7	629.0	83.8
Missouri	5 024	24 180	42 546	381.3	746.9	76.0
Iowa	3 986	27 581	40 728	591.9	921.8	47.7
Ohio	4 781	22 796	40 728	376.8	751.9	78.7
Nebraska	4 000	30 214	39 633	655.4	890.8	31.2
Alabama	1 175	22 978	36 101	1855.6	2972.4	57.1
Maryland	4 385	21 532	34 272	391.0	681.6	59.2
Kentucky	984	15 501	24 712	1475.3	2411.4	59.4
Connecticut	3 111	15 299	18 572	391.8	497.0	21.4
Delaware	1 160	8 078	15 937	596.4	1273.9	97.3
Mississippi	795	9 209	14 686	1058.4	1747.3	59.5
Louisiana	3 690	10 658	13 536	188.8	266.8	27.0
Wyoming	2 275	3 532	5 971	55.3	162.5	69.1
Distrito de Colombia	799	2 234	3 492	179.6	337.0	56.3
Dakota del Sur	142	1 837	2 581	1193.7	1717.6	40.5
Alaska	1 286	3 185	2 412	147.7	87.6	-24.3
Virginia Occidental	172	1 557	1 851	805.2	976.2	18.9
Montana	216	1 278	1 278	491.7	491.7	0.0

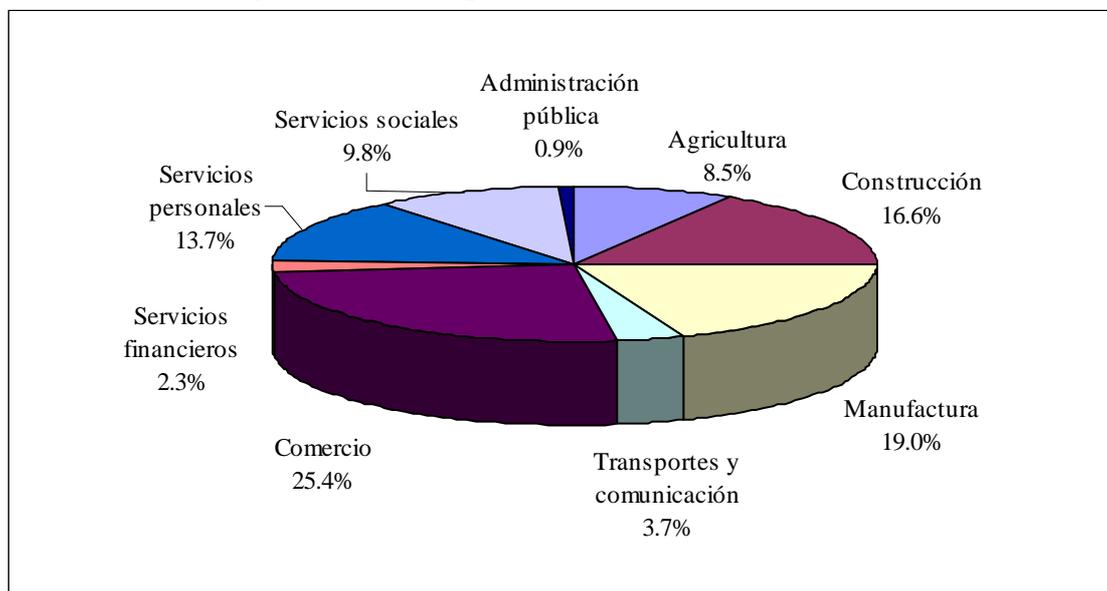
Fuente: Elaboración propia con base en U. S. Census Bureau, 5-percent sample 1990, 5-percent sample 2000 y American Community Survey, 2005.

La inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos en los mercados laborales en la región Costa Este de Estados Unidos

La participación de la fuerza de trabajo inmigrante mexicana en los mercados laborales estadounidenses ha ido cambiando en los últimos años. Hasta mediados de la década de los setenta los migrantes mexicanos laboraban principalmente en el sector agrícola; sin embargo con el paso con el tiempo se fueron incorporando a otros sectores de la economía de Estados Unidos. De tal forma que hoy en día existe una mayor diversidad en cuanto a la inserción sectorial y ocupacional de los migrantes mexicanos en la economía estadounidense.

En el 2005, de acuerdo con la CPS, la mayor parte de los inmigrantes mexicanos que laboraba en los Estados Unidos se empleaban mayoritariamente actividades relacionadas con el sector de la construcción, la industria de la manufactura, y el comercio; mientras que en la agricultura sólo se empleaba el 8.5% del total de la mano de obra inmigrante mexicana en ese país. Por lo general, los trabajadores inmigrantes mexicanos suelen ocuparse como operarios y obreros, o como empleados en restaurantes, bares y otros servicios, así como trabajadores de precisión, oficio y reparación. Por consiguiente su nuevo entorno resulta bastante aceptable aun cuando suelen ubicarse en los últimos segmentos del mercado laboral estadounidense. Incluso por debajo de la población nacida en Estados Unidos de origen mexicano.

Gráfica 1
Población inmigrante mexicana por sector económico en Estados Unidos, 2005.



Fuente: CPS, Current Population Survey, March 2005.

Esta tendencia también se presenta en el caso los inmigrantes mexicanos que residen en los estados que conforman la región Costa Este de Estados Unidos. De acuerdo con los datos del cuadro 1, la mayor parte de los trabajadores inmigrantes mexicanos se emplean en el sector de la construcción (26.2%), el comercio (26.8%) y la industria de la manufactura (17.1%) . Asimismo,

destaca el caso de los trabajadores en la agricultura (10.1%), la cual sigue siendo una de las principales y más seguras fuentes de empleo para los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, sobre todo para aquellos de recién llegada, con nula o poca experiencia laboral. Como se puede observar en el cuadro 2, los inmigrantes mexicanos que llegaron antes de 1990 presentan una menor participación en la agricultura que aquellos que arribaron entre 1990 y 2005. Sin embargo, es importante mencionar que, al igual que en otras regiones y estados de la Unión Americana, el trabajo agrícola ha sido sustituido paulatinamente, a lo largo de las últimas dos décadas, por empleos poco calificados en la manufactura y la construcción (Cruz, 2004; Juárez, 2002). En efecto, en los últimos años, las tendencias recientes de la migración expresan una participación cada vez menor de los trabajadores mexicanos en la agricultura

En cuanto a la participación por sexo, la población femenina destaca por su inserción en el comercio (26.6%), la manufactura (29.6%) y los servicios personales (19.6%); mientras que los hombres, casi la mitad de ellos, poco más del 40 por ciento se emplea en la construcción y el comercio. Por su parte, la población nacida en Estados Unidos de origen mexicano se emplea principalmente en el comercio y la manufactura. Estos datos nos permiten señalar que los sectores económicos de mayor inserción laboral de los trabajadores inmigrantes mexicanos en esta región estadounidense son la construcción, el comercio y la manufactura, lo cual de alguna manera nos habla de la alta demanda de mano obra poco calificada en algunos mercados regionales de los Estados Unidos.

Cuadro 2

Población económicamente activa mexicana inmigrante por sexo, según rama de actividad económica y cohorte de llegada: Costa Este de Estados Unidos, 2005.

Sector de actividad	Inmigrantes mexicanos			Año de llegada	
	Total	Población masculina	Población femenina	Arribaron antes de 1990	Arribaron entre 1990-2005
Agricultura	10.1	11.9	3.7	5.7	11.4
Construcción	26.2	32.9	2.2	20.7	27.9
Manufactura	17.1	13.6	29.6	17.9	16.8
Transportes y comunicaciones	1.3	1.4	0.8	2.1	1.0
Comercio	26.8	26.9	26.6	22.1	28.3
Servicios financieros	1.6	1.4	2.3	2.2	1.4
Servicios personales	9.4	6.5	19.6	10.6	9.0
Servicios sociales	7.4	5.2	15.1	18.6	4.0
Administración pública	0.1	0.2	0	0	0.1
Total	100	100	100	100	100
	(766,814)	(599,489)	(167,325)	(179,999)	(586,814)

Fuente: CPS, Current Population Survey, March 2005.

Algunos autores sugieren que estos cambios en la inserción sectorial y ocupacional de los mexicanos en el vecino país del norte obedecen ante todo a la evolución y dinamismo de la economía estadounidense, la cual ha generado una mayor demanda de la mano de obra inmigrante; principalmente, en trabajos de baja calificación para los cuales la mayor parte de los trabajadores estadounidenses están sobre preparados, o bien, no están dispuestos a llenar. De esta forma, sectores importantes de la economía estadounidense han dado acceso a trabajadores inmigrantes, documentados e indocumentados, para llenar puestos de trabajo persistentemente vacantes (Griswold, 2002; Juárez, 2002; Levine, 2001).

Este tipo de inserción sectorial de la población inmigrante mexicana en las entidades que conforman la Costa Este de Estados Unidos se refleja también en su inserción ocupacional. La mayor concentración de los inmigrantes, tanto en hombres como en mujeres, se da en ocupaciones poco calificadas relacionadas con el sector de la construcción, el comercio y la manufactura. Del total de mano de obra mexicana, 34% se desempeña como operarios y obreros, 20% realiza trabajos de precisión, oficio y reparación, y una proporción similar se emplea en actividades en restaurantes, bares y otros servicios. Por otra parte, al analizar la inserción ocupacional por cohorte de llegada, de inmediato salta a la vista que conforme pasa el tiempo de permanencia en los Estados Unidos los inmigrantes mexicanos tienden a escalar posiciones en la estructura ocupacional y se emplean en trabajos de mayor calificación.

Como puede observarse en el cuadro 3, los inmigrantes mexicanos que llegaron entre 1990 y 2005 concentran más de la mitad de su fuerza laboral en ocupaciones como operarios y obreros o como trabajadores de precisión, oficio y reparación; mientras que los inmigrantes más antiguos, es decir, aquellos que llegaron antes de los noventa, muestran una leve mejoría sobre todo en términos de ocupación, principalmente en ocupaciones profesionistas, gerentes y administradores o como técnicos de apoyo administrativo (17.8%); y otros servicios que corresponden a ocupaciones en restaurantes y bares (19.1%). Sin embargo, los avances son muy acotados y, sobre todo, restringidos a nichos de mercado donde suelen encontrar empleo los inmigrantes mexicanos. Lo anterior puede encontrar una parte de su explicación en que los inmigrantes más antiguos tienen una mayor experiencia laboral en los mercados de trabajo estadounidenses que los inmigrantes recientes, sin embargo, también puede deberse a que la demanda por el trabajo de menor calificación ha crecido significativamente en los últimos años. Asimismo, habría que señalar que una proporción importante de los mexicanos que arribaron en los últimos años se concentra en las actividades relacionadas con la agricultura.

De manera general, los datos expuestos en estas páginas nos muestran una concentración de la fuerza de trabajo mexicana en puestos de trabajo de baja calificación y marginadas laboralmente. Este hecho, se agudiza aun más si se comparan estas cifras con las registradas por sexo y año de llegada, o inclusive con los trabajadores de origen mexicano. Estos últimos, tienen una participación mucho más alta en las categorías de gerentes y profesionistas, y técnicos, ventas y apoyo administrativo, a la vez que se emplean menos como operarios y obreros no calificados y en la agricultura. Esta situación ocupacional unida a otras condiciones laborales, como la alta tasa de desempleo mexicana (que alcanza un 10.6% frente a un 7.8% de la general), son indicadores que reflejan una situación de desventaja socioeconómica para los inmigrantes mexicanos. Consideramos que la información analizada apoya la idea de una creciente segmentación del mercado laboral estadounidense, dentro del cual se suele asignar ciertos tipos de empleos a los cada vez más numerosos trabajadores mexicanos con bajos niveles de capacitación. A esta

creciente segmentación corresponde, a su vez, una polarización cada vez mayor de la escala salarial como queda de manifiesto en el siguiente apartado.

Cuadro 3
Población económicamente activa inmigrante mexicana y origen mexicano
por ocupación, en la región costa este de los Estados Unidos, 2005.

Grupo de ocupación principal	Inmigrantes mexicanos			Año de llegada	
	Total	Población masculina	Población femenina	Arribaron antes de 1990	Arribaron entre 1990-2005
Profesionales, gerentes y administradores	4.5	4.1	5.9	8.8	3.2
Ocupaciones técnicas administrativas y de ventas	5.6	4.2	10.9	9.8	4.3
Servicios domésticos y profesionales	1.0	-	4.4	0.3	1.1
Trabajadores en restaurantes, bares y otros servicios	22.1	21.0	26.0	20.7	22.5
Trabajo de precisión, oficio y reparación	20.7	24.8	6.0	14.2	22.7
Operarios y obreros	34.9	33.0	41.7	38.1	33.9
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	11.3	13.1	5.1	8.2	12.3
Total	100	100	100	100	100
	(766,814)	(599,489)	(167,325)	(179,999)	(586,814)

Fuente: CPS, Current Population Survey, March 2005.

Ingresos y prestaciones laborales de los mexicanos en el mercado de trabajo de la región Costa Este de Estados Unidos

Es innegable que la vulnerabilidad de los inmigrantes mexicanos en cuanto a su estatus legal, aunado a su falta de educación y al desconocimiento del idioma inglés, son factores que perfilan a la fuerza de trabajo mexicana para ocupar puestos de trabajo poco calificados, y, por ende, con bajos niveles de remuneración. Los datos de la CPS muestran que el ingreso promedio anual por trabajo de los mexicanos es alrededor de \$16,991 dólares, cantidad que representa una cifra menor a la registrada por cualquier otro grupo de la población estadounidense. Este promedio de ingreso anual por el empleo principal de los trabajadores inmigrantes varía considerablemente cuando lo analizamos por cohorte de llegada.

Así, podemos observar que aquellos trabajadores inmigrantes que arribaron antes de los noventa (\$18,987 dólares) obtienen en promedio un ingreso anual mayor que aquellos inmigrantes que

llegaron durante los años noventa (\$16,616 dólares); posiblemente debido a la experiencia adquirida con el tiempo, lo cual de alguna manera nos habla de una mayor calificación en ciertos tipos de trabajo. Por otro lado, es importante mencionar que el nivel de los ingresos de las mujeres laborales mexicanas es por mucho inferior a los ingresos obtenidos por los hombres. Para la fuerza de trabajo nacida en Estados Unidos de origen mexicano este ingreso es de \$19,398 dólares anuales (ver cuadro 4).

Con relación a los beneficios laborales, como la cobertura medica, los datos contenidos en el cuadro anterior muestran que los inmigrantes laborales mexicanos tienen un nivel muy bajo de cobertura médica. Mas del setenta por ciento de los trabajadores mexicanos no cuentan con seguro médico (75.1%), situación que se agrava para las mujeres (78.9%) y entre los inmigrantes de reciente arribo (76.8%). Para la población nacida en Estados Unidos de origen mexicano este indicador fue de 57.8%, el cual también es alto frente al 41.2% de los anglos o blancos no latinos. Todo ello nos permite confirmar lo que Douglas Massey había afirmado: “La inmigración mexicana ha pasado de ser un fenómeno regional para convertirse en uno enteramente nacional” (citado en McDonnel, 2001:14). De manera general, puede decirse que los trabajadores mexicanos que residen en los estados que conforman la región costa este de los Estados Unidos se insertan en ocupaciones de baja calificación, de menor paga y, marginalmente laborales. De igual forma, los inmigrantes recientes tienen una incorporación laboral de menor paga y de menor beneficio médico, respecto a los inmigrantes más antiguos.

Cuadro 4
Condiciones laborales de la población económicamente activa mexicana inmigrante y de origen mexicano, en la Costa Este de los Estados Unidos, 2005.

Indicador	Inmigrantes mexicanos			Mexicanos que arribaron antes de 1990	Mexicanos que arribaron entre 1990-2005	Origen Mexicano
	Total	Población masculina	Población femenina			
Ingreso promedio semanal (dólares)	919.1	958.9	740.2	1,014.9	885.2	1,098.6
Ingreso promedio anual (dólares)	16,991.5	18,442.1	10,365.6	18,987.6	16,616.0	19,389.25
% de la PEA ocupada sin servicio médico	75.1	74.2	78.9	66.3	76.8	57.8

Fuente: CPS, Current Population Survey, March 2005.

Conclusiones

Los datos expuestos en estas páginas, así como los datos reportados en otros trabajos de investigación dan cuenta de los cambios experimentados en la geografía migratoria. De manera general, muestran un desplazamiento de los emigrantes mexicanos hacia el norte y la Costa Este,

donde entidades como Oregon, Nevada, Idaho, Washington, Nebraska, Tennessee, Alabama, Georgia, Florida, Kentucky, New York, North Carolina, y South Carolina, han experimentado altas tasas de crecimiento de población inmigrante mexicana. Sin embargo, este crecimiento no sólo se está dando en unas cuantos estados, sino que también se expande con rapidez hacia otros lugares con poca o nula inmigración, donde la presencia mexicana es absolutamente novedosa a pesar de que en la época del Programa de Braceros numerosos trabajadores agrícolas emigrantes de nuestro país trabajaron como jornaleros en las cosechas de algunos de estos estados. Uno de los casos más relevantes es la migración de trabajadores mexicanos a Alaska, quienes emigran temporalmente en las actividades de la pesca.

Al respecto trabajos previos señalan que esta movilidad de la población hacia lugares poco tradicionales obedece, por un lado, a la reestructuración de la economía estadounidense, que demanda mano de obra poco calificada para llenar puestos de trabajo que los nativos u otros grupos de inmigrantes no aceptan (Levien, 2001; Juarez, 2002), y por otro lado, hay quienes sostienen que esta movilidad geográfica es efecto de la política migratoria de Estados Unidos, los cuales a raíz del reforzamiento de la línea fronteriza, ha obligado a los inmigrantes mexicanos a prolongar sus estancias y alejarse de los lugares donde tradicionalmente solían buscar trabajo (Smith, 1994). Todo ello nos permite confirmar lo que Douglas Massey había afirmado: “La inmigración mexicana ha pasado de ser un fenómeno regional para convertirse en uno enteramente nacional” (McDonnel 2001).

En cuanto a la inserción ocupacional de los inmigrantes mexicanos en esta región, se puede decir que, estos presentan características ocupacionales similares a las que se reportan a nivel nacional; sin embargo, también se observan diferencias significativas con respecto al perfil general de los trabajadores mexicanos. Uno de los más relevantes es quizás, porcentaje de población que labora en la agricultura, así como los altos porcentajes que laboran en la construcción y la manufactura. Así mismo, nuestros datos muestran diferencias importantes por cohorte de llegada que dan indicios de la forma en que esta población se ha ido incorporando a la economía de esta región. Posiblemente este análisis sea muy sencillo para general conclusiones, por lo que no nos atrevamos a concluir resultados más allá de los datos que se muestran en las tablas de contingencia y los datos del censo de Estados Unidos.

Bibliografía

- CRUZ, Piñeiro Rodolfo (2004), “Emplearse en Estados Unidos”, (En) revista Nexos, pp 39-43.
- CORNELIUS, Wayne A (1980), “Los Migrantes de la Crisis: The Changing Profile Of Mexican Migration to the US”. Social Responses to Mexico’s Economic Crisis of the 1980s.
- GONZÁLEZ de la Rocha, Mercedes and Agustín Escobar Latapí (1992), “San Diego: US México Contemporary Perspectives Series”, Center for US-Mexican Studies, University of California, San Diego. pp. 155-192.
- DURAND, Jorge; Massey, Douglas S. and Charvet, Fernando (2000), “The Changing Geography of Mexican Immigration to the United States: 1910-1996”. *Social Science Quarterly*.
- DURAND, Jorge (1998), “¿Nuevas regiones migratorias?. (En) Población, desarrollo y globalización”. SOMEDE-COLEF. México.
- FINK, Leon (2003), “The Maya of Morganton: Work and Community in the New South”. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2003.
- GRIECO, Elizabeth, “Foreign-Born Hispanics in the United States”. Migration Information Source. Washington, DC: Migration Policy Institute, February 1, 2003a.
- GRIECO, Elizabeth (2003b), “Foreign-Born from Mexico in the United States”. Migration Information Source. Washington, Dc: Migration Policy Institute, October 1, 2003b.
- GRISWOLD, Daniel T, *Willing Workers* (2002), “Fixing the Problem of Illegal Mexican Migration to the United States” in the Trade Policy Analysis No. 19 del 15 de octubre del 2002.
- HERNÁNDEZ, Ruben y Victor Zúñiga (2000), “Marking Carpet by the Mile. The Emergence of a Mexican Immigrant Community in an Industrial Region of the U.S. Historic South”, *Social Science Quarterly* 81 (1) March, 2000.
- JONHSON-WEEBB, Karen Denice and Johnson, James H (1996), “North Carolina Communities in Transition: An Overview of Hispanic In-Migration”. *The North Carolina Geographer* 5: 21-40.
- JUÁREZ, Sánchez, Laura (2002), “Se desvaloriza el trabajo, se desvaloriza la vida”, (En) revista trabajadores, julio-agosto, 2002.
- LEVINE, Eliane (2001), “Los nuevos pobres de Estados Unidos: los hispanos”, IIEC-UNAM, México, 2001.
- Mc DONNELL, Patrick (2001), “Mexicans Change Face of U.S. Demographics.” *Los Angeles Times*, May 26, 2001.
- MYERS, Dowell (1998), “Dimensions of Economic Adaptation by Mexican-Origin Men”. (En) Marcelo Suarez-Orozco (ed.) *Crossings: Mexican Immigration in Interdisciplinary Perspectives*, Harvard: Harvard University Press, 1998.

PÉREZ y Zamudio (2001), “Apuntes sobre el estudio de la migración en la región Golfo-Centro”. En Boletín Bibliohemerográfico No. 28 abril-Junio. CIESAS-Golfo.

REES, Martha W (2001), “How Many Are There? Ethnographic Estimates of Mexican Women in Atlanta, Georgia. Latino Workers in the Contemporary South”. Arthur D. Murphy, Colleen Blanchard, and Jennifer A. Hills, eds. Athens: University of Georgia Press.

SASSEN, Saskia (1994), “Economic Internationalization: the New Migration in Japan and the United States”, *Social Justice* 21(2).

SASSEN, Saskia (1999) *Guests and Aliens*, New York: The New York Press.

SMITH, Rober. (1994), “Los ausentes siempre presentes: The Imagining, Marking and Politics of Transnational Communities between the U. S. and México”, disertación doctoral, Departamento de Ciencia Política, Columbia University.

SUM, Andrew, Neeta Fogg, Paul Harrington, et.al (2002), “Immigrant Workers and the Great American Job Machine: The Contribution of New Foreign Immigration to Nacional and Regional Labor Force Growth in the 1990s”. Washington, D. C., Agosto, 2002.

TUIRÁN, Rodolfo (2000), En "Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro". México: Consejo Nacional de Población, 2000.

SMITH, Robert (2002), “Al este de Aztlán: la migración mexicana al este de Estados Unidos.(TT: East of Aztlan: emigration of Mexican nationals to United States East Coast.)”. Editorial Vuelta.

US Census Bureau, varios años: “USA Statistic in Brief-1990 and 2000 Census Race and Hispanic” Data. Consultado en internet: <http://www.census.gov/statab/www/part1a.html>